

POEMAVUDÚ

Saliva azul frontera enemigo de cerca
Quién no fue visitado en el museo sangrante
Bajo el ovillo del tráfico desvanecerse
en nadie
Mirar a los ojos, ver en los ojos canicas
salvajes
La costa te persigue, vas por la calle
con una alfombra al hombro y una botella
de plástico Tú creas el desierto
Lo que cae de ti comienza un mundo
Se seca y se agrieta lo que cae de ti.

II

Saliva azul ojos brillantes de los perros
 del invierno las esquinas están perdiendo
 su magia de esparto y cables pelados

Un oscuro precipicio de angustia
 el charco

Visto desde la azotea
 agua de barro en las venas

Circulación del bulevar agua de barro

En los labios dormidos

Lo que cae de ti mientras tú caes
 se hace hélice y asciende mientras tú caes.

III

Saliva azul el caracol velocísimo del éxtasis
 En la cabina descuelgas el oximoron de un lugar
 privado a la vista de todos comunicando
 llamando para atrás hablando de vuelta
 Tu interlocutor espera palabras mágicas
 Permaneces callado como ese bolsillo que nunca
 encuentras que no encontró ni el policía de la nariz
 de gancho

Recuerdas diálogos de viejas películas

Yo era un robinson entre ocho millones de personas

Hasta que vi tus huellas en la arena

Recuerdas códigos alafanuméricos

direcciones antiguas
 palabras en idiomas endemoniados

hiljaisus kuulas taival

Saliva azul la fuerza de la gravedad unas palabras
de la penillanura finlandesa

Hiljaisus kuulas taival//silencio sereno camino
Meter la mano en el avíspero de la palabras
Ser un completo imposible

poeta soldador
de palabras la angustia de no encontrar
Las rendijas los huecos los vacíos las juntas
La lengua hinchada que no deja pronunciar
el sentido

La mano que amenaza con abrirte la nuez
para que salga, para que caiga
lo indecible.

Saliva azul goteo en el ojo del tiempo
Las uñas crecen como ciudades descontroladas
La distancia hasta las afueras hace temblar
las uñas en las paredes de cal blanca el mundo
haciéndose cactus para nosotros
Una pesadilla de botellas rotas que solo calma
Un sonajero de semillas
El perro lame la mano que da cuerda
La mano que sostiene la cometa del tiempo
El tiempo que muerde
Acaricias la mano que muerde.

Saliva azul sexo en el temporal circuito nocturno
 de siluetas que aparecen de repente ante el tirador
 Tras una puerta en la ventana en el callejón
 La bailarina exótica bajo la telaraña de luces
 Sexo sereno en las playas de azúcar en el bosque
 de helechos entre los rebaños

Los pies descalzos

Un toque eléctrico en los cables del cuerpo
 Un aire previo de peonza
 Un aire de peonza muriendo despacio
 hasta detenerse del todo.

Saliva azul dodecaedro lo que te digo
 por contaminación
 O lo que se evapora en lo que te digo
 El mensajero trajo anoche su metáfora
 como un pájaro recién nacido
 En el nudo de las manos
 en el nido de los dedos
 Las llaves ardieron al pasar ante tu puerta
 Sonó un teléfono gigante bajo los pies
 Los transeúntes mojados como de cera
 Sus paraguas clavados en la figura
 Ya no llueve sobre cualquiera.

Saliva azul un fósforo encendido aunque soples
mil veces estás derritiéndote
La estulticia se acumula en los confines
de la mente como plásticos abandonados
Migas de bondad que arrojamos al sacudir
el mantel sobre la corteza de asfalto
Las multitudes se mueven como un crustáceo
sobre el papel sobre la piel
derritiéndose bajo la parafina del firmamento
Tu planeta es una hogaza incomedible
Pan sin sol.